

LA OBRA DEL SÉPTIMO SELLO EN TODAS LAS DIMENSIONES

Parte II - Pág. 19-20

Tiempo de redención

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de noviembre de 1977

Servicio de Carpa

Cayey, Puerto Rico

Mire, aquí lo dice, página 45 del libro de *Citas*, párrafo 384 dice: “Y Jesús viene del cielo con Sus millares de Santos (¿De qué está hablando allí? De la Resurrección), y la Biblia dice que los cielos fueron vaciados por el espacio de media hora”.

Bueno, ahí encontramos cosas que están ya por acontecer, vemos que todo eso tiene que cumplirse conforme a la promesa; y la promesa es verdadera, la promesa es real. Todo eso está llegando al tiempo de su cumplimiento, y será de esa manera.

Muchas personas piensan que Dios va a enviar ángeles literales con palas y picos para irse a las sepulturas y abrir las tumbas, y sacar a los santos que han partido; pero la cosa es más sencilla que esa. Los santos vienen con el Señor. Y el Señor viene conforme a Su promesa. Por lo tanto, entonces, página 61 del libro “Preguntas y Respuestas Nº 3”, predicado en el 64, agosto 30, dice:

“Y entonces enviará a Sus ángeles y juntará a los escogidos de los cuatro vientos, desde el cabo de la tierra hasta el cabo del cielo’. Eso habla de la resurrección, la traslación, subiendo. Él enviará a sus ángeles para juntar. ¿Alguna vez pensaron qué son los ángeles? ¡Mensajeros! Él les juntará, les congregará, ¿ven?, trayéndoles, atándoles, desde el extremo de la tierra al extremo del cielo. La Palabra que fue y ha sido manifestada en la tierra (¿Y cuál es la Palabra que fue y ha sido manifestada en la Tierra? La Segunda Venida del Señor, el Séptimo Sello)... ¿Ven? ¿Lo captan? La Palabra ha sido Palabra, aquí está ella manifestada. ¿Ve? Muy bien”.

Ahora, ya usted puede ver que todas las cosas que han de acontecer en la resurrección, serán cosas que de antemano el grupo de escogidos las han de saber, así como el grupo de escogidos del tiempo del Señor en Su Primera Venida supo las cosas que habrían de acontecer, aunque no las entendieron, pero las sabían; pero cuando se cumplieron, entonces el Señor les abrió el entendimiento, y entendieron las cosas de las cuales el Señor les había estado hablando antes de morir; entonces entendieron correctamente todas aquellas cosas.

Bueno, de seguro habrá cosas que serán habladas y habrá cosas que las entenderemos, pero también habrá cosas que de momento no las entenderemos; pero cuando se cumplan plenamente, entonces las entenderemos. Así que lo que no entendamos ahora, lo vamos a entender más tardecito. Lo que no entendemos ahora, lo entenderemos cuando veamos a los santos resucitados viniendo con el Señor en gloria. Entonces, lo que no nos pueda ser explicado ahora en una manera más detallada, nos será explicado después, de una manera más detallada.

Recuerde que después que el Señor resucitó y fue a la sexta dimensión, y se trajo a los que estaban en el Paraíso, entonces apareció y estuvo con Sus discípulos, y les abrió el entendimiento para que entendieran todas aquellas cosas de las cuales Él les había hablado primero, y para que entendieran todas las cosas que los profetas habían hablado.

Impreso en Puerto Rico

ESTUDIO BÍBLICO #47 – DOMINGO, 15 DE NOVIEMBRE DE 2020

TEMA: EL TIEMPO DE JUNTAR A LOS ESCOGIDOS DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 8 de febrero de 1998

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Escritura base: San Mateo 24:30-31

EL ÁNGEL DE JESÚS Y SU MISIÓN EN LA TIERRA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 1 de enero de 1989

Cayey, Puerto Rico

En las siete edades de la Iglesia gentil hubo Siete Truenos, porque un Trueno es la Voz de Dios hablando; y en las siete edades de la Iglesia gentil hubo Siete Truenos hablando a través de cada uno de los mensajeros, ángeles mensajeros de las siete edades o siete etapas de la Iglesia gentil.

Y así como en cada uno de los mensajeros Dios tronó, habló, en la Edad de la Piedra Angular Dios habla en forma consecutiva; y esta forma de Dios hablar en forma consecutiva en la Edad de la Piedra Angular es nada menos que los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, dando a conocer la revelación, la manifestación del Señor Jesucristo en Su Segunda Venida, con Sus Ángeles, en la Edad de la Piedra Angular. Y solamente estando en la Edad de la Piedra Angular se puede ver y se puede comprender la Segunda Venida del Señor, del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, y se puede escuchar y entender la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, o Trompeta del Año del Jubileo, o los Siete Truenos de Apocalipsis.

Esa es la misión del Ángel del Señor Jesucristo: hablar el Mensaje que corresponde para nuestro tiempo.

Los Siete Truenos emiten sus voces en la Segunda Venida del Señor a través de Su Ángel Mensajero para todos los escogidos. Es el Señor Jesucristo a través de Su Ángel Mensajero hablándole a Su pueblo y revelándole el misterio por el cual hubo silencio en el Cielo por media hora: revelándole el Séptimo Sello, la Segunda Venida del Señor con Sus Ángeles llamando a los escogidos con Gran Voz de Trompeta.

Ahí podemos ver la Venida del Señor con Sus Ángeles y la misión del Señor con Sus Ángeles a través de Su Ángel Mensajero: Viene para bendición de todos los escogidos; viene para llamar y juntar a todos los escogidos, y darles la fe para ser transformados y ser raptados.

La fe para la transformación y el rapto le es dada a cada uno de los escogidos por medio de los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, que emiten sus voces aquí en la Tierra a través del Ángel Mensajero del Señor Jesucristo; su Mensaje es el Mensaje de los Siete Truenos de Apocalipsis. Ese es su ministerio, esa es su misión aquí en la Tierra, para el Señor Jesucristo producir la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos.

Por esa causa, Apocalipsis, capítulo 19 y verso 11 al 16: un Jinete cabalgando sobre un caballo blanco como la nieve, y tiene por nombre EL VERBO DE DIOS; y tiene

escrito en Su muslo y en Su vestidura un nombre, el cual ¹[es REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Y de Su boca sale una espada aguda de dos filos para herir con ella a las naciones].

[Esa Espada aguda es la Palabra], el Mensaje de los Siete Truenos apocalípticos, el Mensaje de Gran Voz de Trompeta, que sale de la boca del Señor Jesucristo; y la boca del Señor siempre han sido Sus profetas.

De la boca del Señor, de la boca del Ángel Mensajero del Señor Jesucristo, estará saliendo la Palabra, el Mensaje de Gran Voz de Trompeta, la Espada de dos filos; la Espada que en este tiempo final llevará a cabo la Obra prometida para bendición de los escogidos, y para herir al reino de los gentiles para dar paso al Reino Milenial del Señor Jesucristo; esa Espada de dos filos, esa Tercera Etapa, la cual es para la Novia, los escogidos, para los hijos de Dios en la Edad de la Piedra Angular; y también es para la Iglesia, las vírgenes fatuas, la Iglesia que no pudo ver la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles en la Edad de la Piedra Angular. Pero esa Espada de dos filos tendrá una labor para llevar a cabo con la Iglesia (o sea, las vírgenes fatuas), y también tendrá una labor para llevar a cabo con los perdidos. Es para la Novia, para la Iglesia y para los perdidos; para los perdidos, los cuales ya no tienen oportunidad.

La Novia verá esa Espada que sale de la boca del Señor, de la boca de Su Ángel Mensajero, en el cumplimiento de la Segunda Venida del Señor, del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, cabalgando sobre un caballo blanco como la nieve, cabalgando sobre el Mensaje de la Palabra pura: el Mensaje de Gran Voz de Trompeta, el Mensaje de la Trompeta Final, el Mensaje de los siete truenos de Apocalipsis.

Por eso fue prometido por el séptimo mensajero, Elías en su cuarta manifestación: “Cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá cabalgando sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre” .

La Palabra de Dios encarnada en Su Ángel Mensajero y con la Espada aguda saliendo de Su boca, será la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles; será el Señor Jesucristo cabalgando sobre un caballo blanco como la nieve, y de Su boca saliendo una Espada aguda de dos filos, y Sus ojos como llama de fuego; y Su Nombre es EL VERBO DE DIOS, la Palabra encarnada. Y en Su vestidura y en Su muslo este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES; porque Él viene en Su Segunda Venida como el León de la tribu de Judá, como el Rey de reyes y Señor de señores, con el Librito que abrió en el Cielo, abierto en Su mano y dado a Su Ángel Mensajero para profetizar otra vez sobre muchos pueblos, naciones y lenguas.

Es el Señor Jesucristo manifestado, revelado, revelándose por medio de Su Ángel Mensajero a Su pueblo, a Sus escogidos; y luego a la Iglesia, a las fatuas; y luego a los perdidos; en la Tercera Etapa, en la etapa de la Palabra saliendo de Su boca: saliendo de Su Ángel Mensajero.

LIBRO DE LOS SELLOS

El Sexto Sello - Pág. 358

Rev. William M. Branham

140. Fíjense que con el tiempo Jacob comenzó a sentir el anhelo de regresar

¹ [El texto entre corchetes cuadrados hace parte del texto escrito y editado originalmente, que no pudo ser verificado por causa de que corresponde al corte en la cinta de audio –Editor].

a su tierra. Así es también con Israel. Jacob significa Israel, porque su nombre fue cambiado. Él salió y obtuvo todo el dinero posible por medio del robo, la mentira y de otras maneras, porque a él no le importaba de dónde venía, ni de quién era. Pero luego comenzó a regresar a su tierra porque tenía ese anhelo, y en el camino se encontró con Dios, y su nombre fue cambiado. Pero en ese tiempo él estaba muy preocupado porque temía a Esaú, quien le estaba persiguiendo. Y fíjense en el dinero, igual como será en este día cuando los judíos hagan pacto financiero con Roma.

141. Ahora, Esaú no tenía necesidad del dinero de Jacob, como tampoco lo necesita Roma, porque Roma tiene las riquezas del mundo en sus manos. Pero hallamos que en aquella ocasión cuando todavía era Jacob, se encontró con Dios, y estaba pasando por ese tiempo de tribulación, entonces Jacob echó mano a algo que era real. Hubo un Ángel que bajó del Cielo, y Jacob mantuvo sus brazos alrededor del Ángel, y allí se mantuvo. Este Ángel le dijo: “Tengo que irme, ya está amaneciendo”. Hermano: ¡El Día está por aparecer, está por llegar!

142. Pero Jacob dijo: “¡No te voy a dejar ir si no me bendices! No puedes partir, yo me voy a quedar contigo. Yo quiero que venga un cambio a mi situación”. Esos son los 144.000, los ganadores de dinero que han sido tan deshonestos con las finanzas; pero cuando ellos por fin ven la cosa verdadera y la posibilidad de agarrarse de ello, allí estarán Moisés y Elías. ¡Amén! Ellos también lucharán con Dios hasta que los 144.000 de las doce tribus de Israel sean llamados y sacados fuera.

143. Eso sucede justamente antes de comenzar la tribulación. ¡Cuán hermoso! Estos dos profetas predicarán como Juan el Bautista, y les dirán: “El Reino de los Cielos está a la mano. ¡ISRAEL, ARREPIÉNTANSE!”. ¿Arrepiéntanse de qué? “Arrepiéntanse de sus pecados y de su incredulidad, y regresen a Dios”.

LIBRO DE CITAS - Pág. 141

Semilla de discrepancia

Phoenix, Ariz., 18-1-65

Rev. William M. Branham

1260 - “Noten, en el versículo 41 [Mateo 13] los dos también muy cerca, tan cerca en los postreros días hasta que Él no hizo... Él no podía depender de alguna cierta iglesia para separarlos, digamos, la metodista o la bautista o los pentecostales, para separarlos. Él dijo: ‘Él enviará Sus ángeles para separarlos’. Un ángel viene para traer la separación, la segregación entre lo cierto y lo erróneo. Y nadie puede hacer eso sino el Ángel del Señor. Él es el Único que va a decir cuál es cierto y cuál es erróneo. Dios dijo que Él enviará Sus ángeles en el último tiempo. No ángeles abajo por *aquí*, sino ángeles en el último tiempo, y los juntaría. Sabemos que este es el tiempo venidero de la cosecha ahora. Ahora, un *ángel* es en realidad interpretado un ‘mensajero’. Y vemos que hay siete ángeles de las siete iglesias, y ahora... no, a través de las edades de la iglesia”.

LIBRO DE LOS SELLOS

El Primer Sello - Pág. 146

Rev. William M. Branham

[192]. Y al mismo tiempo que el diablo cae del Cielo y se encarna en un hombre, el Espíritu Santo sube y viene encarnado en un hombre. ¡Oh, hermano, qué tiempo tan maravilloso!